

# POLITICA DE CALCULO Y DE CONFUSION

Se sigue insistiendo en la propaganda de la formación de un partido único del proletariado. Y ya se conoce a las claras que esa es la mejor manera de no hacer al Señor hacer a los demás. La consigna aparece y los que la agitan obedeciendo órdenes del exterior, tienen conciencia que de ese modo ponen en el camino de la Alianza obrera un fuerte obstáculo. Rotundamente en los regímenes totalitarios se puede pensar en refundir todas las fuerzas políticas en una sola, porque el ideal de una sola dirección va ligado indisolublemente a la idea de la Dictadura. La guerra puede tener y debe tener una sola dirección sin necesidad de que haya un solo sendero para todas las actividades sociales en general. Se piensa en someter a todos a la rigidez de un solo molde político cuando no se tiene capacidad bastante o la nobleza necesaria para entenderse con las demás fuerzas que concurren a una lucha común como la que sostenemos contra el fascismo. El proletariado no podrá nunca estar comprendido en un solo partido. Las más fuertes organizaciones obreras de España no constituirán a ninguna forma que se proyectará en el futuro en el conjunto de una fuerza heterogénea que para ser eficaz tendrá que ser impositiva en grado sumo. Lo que interesa es un entendimiento cordial y noble, respetando todas las modalidades propias y haciendo converger todas las energías del movimiento en un solo punto, que es la guerra. Esto se hizo durante los años primeros meses de la guerra y fue justamente en esos momentos cuando la lucha, imprevedida y sin recursos no hizo lentos y en forma que dio a todos la seguridad de la victoria. Se superaron las vicisitudes, las entredichas, las riñas de retaguardia, prevaleciendo cuando creyó poder dominar a los demás un partido que todos conocemos en un solo nombre de España, el partido de la causa del pueblo y de la democracia, el partido de la causa del pueblo y de la democracia, el partido de la causa del pueblo y de la democracia.

Y fuera de su órbita no hay más intereses que los de la burguesía. Si lo que se quiere es representar los intereses que no son puramente obreros para dar posibilidad de surgimiento a los que fueran derrotados en los primeros meses de la revolución, que se diga francamente y que se equivoque la mentalidad de la masa obrera haciéndole aparecer una acción y un propósito que de antemano se sabe que lo único que conseguirá será enriquecer más las aspiraciones y aumentar las distancias entre los sectores que tienen a su cargo la lucha en los frentes y en la retaguardia. Sólo los que no quieren la revolución en la guerra y la revolución, son insuperables; y cualquier cosa que se haga en contra de una, repercutirá fatalmente en la otra. Por eso, se siente acerbado el desmoronamiento de la retaguardia. Por eso los conflictos se reproducen en forma dolorosa. Por eso se sigue la indiferencia en el corazón de las grandes masas y se sigue como si la guerra que nos convence estuviera fuera de nosotros. Nadie quiere ser esclavo. Nadie quiere que se le robe el fruto de sus esfuerzos. Nadie quiere que se le quite un miembro de una unidad ficticia, al menos en beneficio de un tercero, que no se distinguirá en las horas más difíciles ni ha dado todavía muestra y prueba de fidelidad. Y si se sigue por ese camino, no se podrán evitar muchas y enojosas entredichas. El partido único del proletariado es, en resumen, un acuerdo con el que se quiere detener la alianza obrera porque ésta representa el poder más absoluto del proletariado que es, en España, una fuerza decisiva en todos los planos sociales. Nosotros y al decir nosotros decimos CNT y F.A.I. no sabemos ni queremos meter a nadie. Reconocemos el derecho de existencia a todos los sectores que encarnan una fuerza de abajo y que interpretan una modalidad o una concepción del pueblo. Por eso somos decididos defensores del Frente antifascista. El único frente posible y verdadero que reúne y aglutina la voluntad de toda la España leal. Sobre eso base se puede obtener todo. Contra esa corriente no vamos, desgraciadamente, por un plano inclinado a una decadencia fatal y sin remedio.

# ¡NO IRRITEIS AL CIERVO!

# CHISPAZOS

En materia de cultos religiosos hemos dicho ya nuestra palabra. Pero también la dijeron, y luego la rectificaron, como es de costumbre, los que hoy con más empuje defienden el restablecimiento de la misa y el confesionario. Cuando empezaron a arder las iglesias, y a descubrirse entre sus cenizas cantidades fabulosas de dinero, joyas, etc., que guardaban celosamente los pobrecitos frailes y monjas, nadie oía levantar la voz contra la mano justiciera del pueblo que en su furor quería destruir el pilar más fuerte del capitalismo y uno de las fuentes proveedoras del fascismo. ¡Nadie se atrevió a cortar el paso de los muchachos que con su fanatismo intuitivo, vio bien claro el nexo de la Santa Madre Iglesia con la tradición militar y su apoyo posterior!

¡Nadie tuvo el coraje de parar el arma que levantó la clase trabajadora contra los que, en nombre de la santidad y de la cruz, clavaban a mansalva, en la espalda del pueblo, la más feroz puñalada!

¡Nadie tuvo la desvergüenza de pedir piedad por los centenares de curas cogidos con las carabinas al rojo, en su afán inextinguible de matar proletarios, con las manos ensangrentadas por la temer de Dios ni del diablo!

Y los pocos frailes que nos quedaron en la España leal, salvo rarísimas excepciones (la vida tiene estas contradicciones inescapables; entre diez millones de frailes puede haber uno decente), sabemos el magnífico rol de espiónaje que desempeñaron y siguen desempeñando.

Pero los que ayer callaron aparentemente, respetuosos de la voluntad popular o secundaron su labor de saneamiento de la retaguardia y defensa de la Revolución, hoy, con la más pesada sangre fría, hacen el parche al ministro Irujo, que tuvo la feliz idea de exhumar, en plena lucha, la figura aborrecida del cura.

No queremos usar términos gruesos, pero eso se parece mucho a una provocación.

El pueblo destruye templos y lleva una lucha horrible contra los negros aliados de la explotación y la dictadura; sin embargo, quienes pretenden gobernar en nombre del pueblo, se dedican a proteger a sus excrementos enemigos y favorecer, aunque sea involuntariamente, sus actividades de espiónaje.

Por un lado se pide el exterminio de los emboscados, agentes de Hitler, de Mussolini y de Franco, y por otro se abren las iglesias y se da carta blanca a los curas para que «digan misas».

Mientras los fasciosos celebran

El Partido Comunista y la C. N. T. mantenían relaciones cordiales, al decir de ellos, el frente Rojo publica un artículo difamatorio y calumnioso sobre Aragón, la obra y sus hombres. El Comité Nacional dirige entonces una carta al Partido Comunista, en la que lo invita a rectificar esas declaraciones inconfundibles, pues de lo contrario no podrían permitir esas relaciones cordiales.

La contestación a esa carta es una revélación del alcance moral del Partido Comunista. En vez de tener a su favor el cumplimiento y construir una tirada interminable que ellos mismos califican de serena y documentada. No dudan que la razón está de parte de ellos.

Lo que no alcanzamos a comprender nosotros es que pueda usarse ese tono en la prensa, y entretanto mantener una constante acción acordada de proselitismo, de absorción de fracción, de calumnias y difamaciones.

Preferimos jugar con hechos y no con palabras.

Ya no nos acordamos las declaraciones, puesto que todos los días oímos y leemos mil de ellas. Pero quien nos ofrece un comentario es el señor Morera, director general de Seguridad Interior, quien se ha expresado conforme con la tranquilidad de la retaguardia; él han pasado las virulencias inventadas en los primeros momentos de la subversión. El ensayo de sarampión revolucionario ha fracasado... (sarampión revolucionario) expresión feliz y acertada. El sarampión es enfermedad aguda, banalísima, de gran exterior y benigna del niño. Los acontecimientos iniciados en julio, a quienes que son todo lo contrario... sólo que haya mala intención... La obra emprendida en los meses que siguieron a la fecha gloriosa es trascendente, importante, de insuperable arraigo en las masas populares, obra de hombres conscientes que quieren inmensamente la labor realizada, convencidos del bien que han hecho, y dispuestos a defenderlo terminando y a emprender lusinguamente cosas nuevas en idéntica orientación y hasta una misma finalidad.

Tenemos una preocupación constante. Dicen que el Imperio inglés se derrumba. Dolor terrible según te digan las democracias inglesas sufrirá tan honda; que pasase como una potencia más a la historia.

Se resquebraja en Occidente, en el Mediterráneo, en el mar Rojo el famoso trayecto de las Indias; pierdo el equilibrio en Oriente, en la China. El eje formidable económico del siglo XX se rompe en el medio y en sus extremos. El esto continúa, sería para alegrarnos. No lo creemos, el eje ruptura se hace por el surgimiento de nuevas potencias imperialistas que sustituyan el horror de una tiranía de un país o de una raza por el saqueo y el saqueo a otro país o a otra raza.

Ya tenemos otra consigna.—Es entretanto porque hacemos colección.—«Mundo Obrero», repetidas veces ha hablado estos últimos días de que en la Prensa confederal se han infiltrado elementos trotskistas y contrarrevolucionarios.—Otra vez la misma consigna.—Pero ahora tenemos quien nos ayuda.

Según es conocimiento corriente, sigue un decreto que pensamos se aplica con exactitud a este caso concreto.

El ministro de Justicia, señor Irujo, ¿a quien le compete, que juzgue el su tenemos razón.

Recordamos la generosa campaña antimperialista de nuestros camaradas comunistas que con una constancia y un tino inigualables luchaban contra las grandes naciones capitalistas del globo.

Para defenderse de ellas hoy tienen un poderosísimo ejército que les defiende de las amenazas que aun y más que nunca se elevan sobre el país de la revolución roja.

A él han agregado ahora una organización política, tan poderosa como con fuerza militar; con la cual actúan en los países donde pueden influir en la marcha de los acontecimientos para extender sus ideas y sus técnicas.

En lo que atañe a nuestra España, leal y antifascista, en ella hemos podido notar igualmente esa influencia, de hegemonía e intento de absorción, de aumento de poder, de ampliación de la esfera de su actividad a expensas de las características locales y ambientales, forzándonos a sujetarse a sus ideas y procedimientos.

Y, entre tanto, hemos observado el entusiasmo que daba el calor de esa consigna febril de luchar activamente contra los imperialistas. ¿Por que habrá diferencias que poco alcanzamos a concebir nosotros?

La Sociedad de las Naciones agnoscía definitivamente. El gobierno de la China, que acudió a ella en su anterior conflicto con el Japón, ha reñido ahora que es más práctico dedicarse a armar un buen ejército que defiende su territorio.

En Santander se va repitiendo lo de Bilbao. Es con una angustia inmensa que seguimos la epopeya de Cataluña y de Asturias. Pero no observamos que en la retaguardia se acosa cada calor el apoyo que esos pueblos heroicos merecen.



# Los técnicos de la C. N. T. se reúnen en Congreso regional

Acaban de terminar las sesiones del Pleno Regional de Técnicos afiliados a la C. N. T., que tuvo efecto en la casa CNT-F.A.I., desde el sábado pasado.

Asistieron 109 delegados, que representaban, directa o indirectamente, a 12.000 técnicos, una representación del Comité Regional y de la Federación Local. Concurrió, en nombre de la Asociación Nacional de Técnicos, el camarada Cardona Rosell.

Luego de oírse el informe verbal del Comité Regional acerca del desarrollo y funcionamiento del Laboratorio Confederal de Experimentación, ampliado por el director del mismo, compañero Vie, se pasó a la discusión del Reglamento por el cual habrá de regirse la Asociación Regional de

Técnicos. Aprobado el dictamen de la ponencia previas algunas modificaciones, se procedió a la elección de los compañeros que deberán formar la Comisión Permanente del Comité Regional.

Desde luego, las resoluciones de este importante pleno contribuirán a dar una mayor eficacia a la labor a realizar por los camaradas técnicos, siendo como son elementos indispensables para la nueva estructuración económica que realizan los sindicatos, tendientes a convertir en realidad la Revolución, que con tanto heroísmo y sacrificio defendieron nuestros combatientes.

Oportunamente daremos un informe más detallado sobre las materias tratadas en el Pleno y sus interesantes resoluciones.

# Proselitismo en el ejército

A pesar de las disposiciones terminantes del ministro de Defensa prohibiendo la propaganda y el proselitismo entre los soldados del ejército popular, se sigue haciendo esa obra con gran perjuicio y riesgo para la unidad que tanto se reclama en las trincheras.

Después a los que tienen las armas en la mano para detener al fascismo, es tanto como colocarlos en situación de que no día esas mismas armas se vuelvan contra los propios hermanos. Hacer proselitismo en los frentes, ahora que el ejército popular es una realidad, es contrariar el espíritu del mismo ejército y de la naturaleza que debe tener y mantener para que resulte una garantía y no una amenaza. No somos de los que piensan que el soldado no tiene más que el deber de obedecer y de morir. Creemos que un ejército con una idealidad tiene una enorme ventaja moral y psicológica sobre otro que es puramente mecánico e insensible a la causa que defiende. La guerra es una cuestión política, pero es también una cuestión moral. Por eso se explican a veces las hazañas de minutas divisiones contra grandes ejércitos de gente armada que sólo la disciplina le obliga a acatar las órdenes de su jefe no quiere decir que se anule totalmente su personalidad hasta el extremo de ser un ente sin una fuerza y una característica propia. También él tiene un fondo humano que se altera con los sucesos y las cosas corrientes de la vida. También él es un hombre completo, en el sentido de sentir y pensar todas las alternativas de su carácter según sea el medio y la educación que haya recibido.

Separarlo espiritualmente de quienes deben ser sus compañeros en las horas de más peligro y responsabilidad, es hacerlo desconfiado, insincero, precavido, condiciones previas a la rivalidad y a la enemistad más profunda. En nuestros frentes no debe prevalecer ninguna tendencia. Si una sola, cualquiera que sea, intenta conspirar entre nuestras tropas influencia más o menos acentuada, es porque sueña o ambiciona utilizar un día ese ejército en favor suyo y de sus intereses de partido. Por eso condenamos sin reservas esa política de desunión, de infiltración de una moral deletérea que termina con la roca y uniforme personalidad de nuestro bravo ejército. Cuando los mismos que hoy realizan esa obra contraria a los intereses de la guerra, sembrando dentro de las trincheras el virus de las divisiones y pasiones partidistas, reclamaban, repitiendo esta vez y apropiándose indebidamente como muchas otras, una consigna de la C. N. T., que se constituyera el ejército

transformando las milicias de la primera hora en una potente máquina de guerra, decían que era para que estuviera al servicio de la República, que es tanto como decir que debía estar al servicio del pueblo que la constituye.

Ahora, al hacer todo lo contrario, queriendo infiltrar de determinada ideología, se da razón y se repite lo que los viejos tan funestos de la era monárquica, desde cada gobierno que surgía al anterior, trataba de modificar la composición de los mandos de manera que pudiera contar con gente segura, para las eventualidades posibles y los golpes inesperados de los acontecimientos. Si ahora se toma que se haga lo mismo, haremos fatalmente a los mismos resultados y nuestro sacrificio, el esfuerzo gigantesco de tantos meses de lucha, y de sufrimientos en los frentes y en la retaguardia, se harán márgenes por el año insensate de un ejército de hombres que, después de pasar la vida despojándose contra los vicios más característicos de la burguesía, cuando se encuentran en situación de poder determinar o influir en la marcha política de la nación, los mismos mismos errores y caren voluntariamente en los mismos mismos vicios que antes habían combatido. El ejército debe permanecer íntimo a las influencias políticas. En el caso particular de España, interesa que sea esencialmente un ejército antifascista. Que no tolere al fascismo interior, que tenga suficiente fuerza y valor para derrotarlo, y que se alicie también, al el caso llega, contra el fascismo exterior. Al deber de defender la integridad del territorio, principal objetivo teórico de toda la organización militar, se debe agregar en nuestro país la obligatoriedad de que nuestro ejército sea fundamentalmente antifascista y que esté al servicio del pueblo exclusivamente. Si se constituye en una fuerza de partido, servirá alternativamente a uno y a otro según se alteren en la función de gobierno y terminará por ser una fuerza sin finalidad esencial y superior, maleable y propiamente a los hechos de todos los acontecimientos que quieran repetir las inalienables argucias de antes del 19 de julio.

# ¡Santander está en peligro, no discutamos!



MIENTRAS LAS «TRIBUS» DE JULIO ASALTAN CAMIONES Y CORRRIAN A LUCHAR CONTRA LOS FACCIOSOS ATRINCHERADOS EN ZARAGOZA, IMPIDIENDOLES PISAR CATALUÑA, ¿QUE HACIAN LOS QUE HOY PISOTEAN SU GLORIA? ¿PUEDE CONCEBIARSE MAYOR CINISMO?

# ¡Llor a las fuerzas leales aragonesas!

Seremos un juguete en manos de cualquier hábil especulador y nos haremos desgraciado para caer nuevamente en el pasado abyecto. Es preciso terminar con esos métodos de descomposición premeditados y contrarios al interés común. Es hora de que por los resortes que correspondan, se llame seriamente al orden a quien sea, antes de que la cosa degenera y nos hunda a todos por en caso, como en todo, lo que afecta a los sectores representados entre las fuerzas combatientes, nadie se resignará ser desplazado por malos ases y menos a quedar en situación de amasado de víctimas. Esperamos que se nos ocurra antes de que sea tarde porque de seguir por ese camino, todos los partidos harán lo mismo y dentro de muy poco tiempo nuestro ejército será un caos y una fuerza sin importancia militar.

¡Llor a las fuerzas leales aragonesas! Su avance incontenible nos entregará Huesca y Zaragoza, más pronto de lo que los "luchadores le retaguardia" ponen a rodar un bilo